LUCHA SOCIAL INDÍGENA Y PAISAJE. CASO DE SALITRE, COSTA RICA¹

Indigenous social struggle and landscape. The case of Salitre, Costa Rica

CORDERO ULATE, Allen²

Dedicatoria:

A la memoria del gran dirigente indígena costarricense Sergio Rojas Ortíz, asesinado vilmente el 18 de marzo del 2019. Al momento de revisar la última versión de este artículo, 12 de mayo del 2019, este asesinato todavía no estaba esclarecido. Sergio tiene una gran historia que estaría por escribirse. El contexto social y paisajístico de este dirigente es el aue se describe y analiza en este artículo. Sirva este texto como un simbólico homenaje póstumo a la memoria de este dirigente, que en lo que a mí respecta, pienso que su aporte perdurará en la vida y en las luchas venideras de los pueblos indígenas costarricenses y latinoamericanos en general. Valga además subrayar que el recordado Sergio fue un importante colaborador para que esta investigación se pudiera llevar a cabo.

Resumen: Este artículo se inscribe en la perspectiva de la construcción social del paisaje. Se parte de una concepción materialista, geográfica, de la naturaleza al tiempo que se subraya la modificación del paisaje mediante la actividad productiva humana. Concretamente, se aborda la temática de los paisajes indígenas, siendo el eje articulador de la investigación, los impactos de las luchas sociales en el paisaje. Su material de referencia lo constituye un estudio de campo ejecutado en un territorio indígena costarricense; Salitre situado a unos doscientos kilómetros hacia el sur este de la capital, San José. Finalmente, a partir de esta investigación, se concluye cómo para los indígenas de este territorio su lucha por la tierra también es una lucha político-cultural por la recuperación paisajística.

Palabras claves: Paisajes. Paisajes indígenas. Salitre. Costa Rica. Lucha indígena.

Abstract: This article is embedded in the social construction of landscape perspective. Based on a materialist, geographical conception of nature, it emphasizes the modification of landscape caused by human productive activity. Specifically, this article addresses the issue of indigenous landscapes by looking at the effects that social struggles have on them. This inquiry is supported by fieldwork carried out in a Costa Rican indigenous territory – Salitre, located two hundred kilometers to the south east of the capital, San José. Lastly, from this research, it is concluded how, for the indigenous people of this territory, their struggle for land is also a politico-cultural struggle for landscape recovery.

Keywords: Landscape. Indigenous landscapes. Salitre. Costa Rica. Indigenous struggle.

¹ Recebido em: 27 Out. 2018. Aprovado em: 15 Abr. 2019.

² Doctor en Filosofía y Licenciado en Sociología. Profesor-investigador de la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica. Actualmente director de esa Escuela. E-mail: allen.cordero@ucr.ac.cr

Introducción

El paisaje es una combinación dinámica entre materia y sociedad. La materia del paisaje es el territorio geográfico, con sus características físicas concretas tales como el relieve, el suelo, las aguas, la vegetación que se desarrolla en ese suelo, entre otros elementos; en interacción con los grupos humanos que transforman permanentemente esas características físicas en correspondencia con proyectos económicos y socio-culturales.

En lo que respecta al ámbito social propiamente dicho, las relaciones sociales, son las grandes determinantes paisajísticas. Las relaciones entre clases, o los llamados pares categóricos, tales como las relaciones de género, las etarias, las étnicas, las que tienen que ver con disparidades territoriales como el par categórico entre lo rural y lo urbano constituyen relaciones sociales fundamentales con consecuencias espaciales. Tal es el caso de la desigualdad social, pues es evidente que países, regiones o espacios con fuertes desigualdades sociales van a tener correlatos espaciales contundentes; más concretamente polarizaciones y combinaciones paisajísticas.

Las luchas sociales que han tenido lugar a lo largo de la historia también tienen consecuencias paisajísticas. El territorio y su paisaje de manera determinante se encuentran marcados por correlaciones sociales, que tienen que ver con las luchas de los grupos sociales oprimidos. Es diferente un paisaje sea rural o urbano, donde producto de luchas sociales, prevalece una cierta igualdad social a un paisaje donde lo que prevalece es el acaparamiento extremo en detrimento de los desposeídos. En lo que se refiere a la ruralidad, por ejemplo, son diferentes los paisajes donde predomina el monocultivo con alta concentración de la tierra, a paisajes que reflejan procesos distributivos. El primer paisaje será muy homogéneo mientras que el segundo será más heterogéneo. La distribución de tierras comúnmente se encuentra asociada con las luchas sociales redistributivas. Ni se diga cuando se hace referencia a tierra comunitaria de propiedad colectiva, ya sea por herencia de relaciones sociales anteriores, corrientemente sistemas de vida indígenas, o, procesos de lucha social redistributivos.

El caso que se aborda en esta investigación es justamente uno que refleja polarizaciones de lucha social, en donde el recurso fundamental en disputa es la tierra, la posesión del territorio, originalmente indígena tanto por historia como por leyes recientes, pero que producto de procesos de colonización de grupos no indígenas, es decir, dicho llanamente por invasión; al ser usurpados, los grupos invasores imponen su economía, que es inicialmente la tala del bosque, la utilización de la madera extraída para convertir esa tierra en potreros destinados a la ganadería. La polarización socio-política es también polarización paisajística expresada en dos paisajes extremos, por un lado, el bosque ancestral de utilizaciones puntuales y controladas, y, por otro lado, la presencia del potrero con ganadería intensiva. Por una parte, entonces, visualmente, un bosque multiforme con predominancia de verdes y flores, con variedad de especies vegetales y animales, y por otro, lado un potrero de laderas con muchas cabezas de ganado, a veces apretujadas y cansadas.

En este trabajo se presenta y analiza el caso de un territorio indígena costarricense, este es Salitre, ubicado en la provincia de Puntarenas. Tal comunidad se encuentra ubicada a unos 200 km al sur este de San José, la capital del país, siendo de una extensión de 11700 hectáreas (Guevara Berguer y Vargas, 2000: 3). Y, de acuerdo con el X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011, elaborados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), su población era en el 2011 de 1807 personas de las cuales 1588 eran indígenas mayoritariamente de la etnia bribri, y una parte minoritaria teribe o bröran. De acuerdo con esta misma fuente entonces, el 8,4% de la población, es no indígena. (INEC, 2013: 34).

El artículo se divide en los siguientes apartados:

- Propuesta teórica.
- Hallazgos de investigación, que a su vez está compuesto por una descripción de Salitre en el momento actual, una presentación de las personas participantes en esta investigación y los resultados obtenidos. Finalmente,
- Conclusiones.

Propuesta teórica

En este estudio sigo aplicando la propuesta teórica presentado en los textos: "Paisajes y relatos de vida. Apuntes para la interpretación de los paisajes socio-culturales con mención a Puntarenas y Limón (centro) en Costa Rica", (Cordero Ulate, Allen, 2014) y más concretamente al artículo: "Esquema teórico de interpretación de los paisajes indígenas costarricenses". (2018, en prensa)

En el primer artículo mencionado se exponen los conceptos teóricos básicos articuladores. Al respecto, se propone que si bien el paisaje es un dato de la geografía en su conformación concurren un conjunto de elementos siempre en movimiento; la propia materia, el modo de producción que se asienta sobre el espacio geográfico a través de la historia cambiante. También intervienen en la conformación del paisaje factores de la acción social, tales como las propias luchas sociales tendientes a modificar o trasformar los modos de producción y sus consecuencias socio-culturales. El paisaje, finalmente es vivido por los grupos sociales y por los individuos, por ende, se le reconstruye permanentemente. El paisaje se le reconstruye y percibe no solo en el trabajo, sino también en la vida cotidiana. El paisaje además es una experiencia subjetiva, vivida en una permanente dialéctica entre la enajenación y la liberación. El paisaje experimentado por la persona individual es al mismo tiempo objetivo y subjetivo. Objetivo pues el trabajo y la lucha social son categorías objetivas, pero que al mismo tiempo se le percibe subjetivamente. Corrientemente la percepción de paisaje combina aspectos positivos y negativos, en otras palabras, contradictorios, en tanto subjetividad.

No obstante, los anteriores conceptos requieren de particularizaciones cuando se hace referencia a realidades indígenas como es el caso del presente estudio.

De manera que en el segundo artículo anteriormente indicado se postulan las siguientes dimensiones:

- La geografía, en específico el espacio, como base fundamental del paisaje indígena. Esto es partir de una concepción profundamente materialista de la naturaleza, ya que, el desarrollo de la naturaleza, incluyendo la propia tierra, es despliegue de la materia. Y la humanidad es un resultado azaroso o inesperado del movimiento de la naturaleza, por tanto, esta humanidad no va hacia un fin último preestablecido por algún ente externo a la propia materia. (Bellamy Foster J. 2000).

- La economía indígena en tanto gran transformador del paisaje geográfico. combinación de modos de producción (capitalista-indígena), o modo de producción híbrido, lleva a mejores equilibramientos relativos entre sociedad y naturaleza.
- La cultura indígena que revindica el paisaje natural. La cultura indígena está en sus orígenes y recreaciones actuales íntimamente imbricada con la exaltación de la naturaleza.
- La conciencia política indígena que defiende sus paisajes. Finalmente, en el marco de la revitalización de las luchas indígenas, que se ha venido operando durante las últimas décadas, se encuentra de manera sobresaliente la reivindicación del territorio, lo que lleva de manera concreta a la recuperación de tierras ancestrales. En los últimos años, las reivindicaciones político-culturales indígenas se han buscado articular mediante a noción del "Buen Vivir" o Sumak Kawsay (en palabras de algunos pueblos indígenas ecuatorianos), que se orienta a enaltecer los modos de vida indígenas frente a las propuestas del llamado "desarrollo", que ha significado acumulación para algunos en menoscabo del despojo de las mayorías, entre estas los pueblos indígenas.³ Desde mi perspectiva, las luchas enmarcadas en el Buen Vivir se encuentran íntimamente enlazadas con la reivindicación política del paisaje que es parte consustancial del territorio. 4

³Giovanni Beluche (2018) plantea una sistematización de la noción del Buen Vivir al tiempo que aporta estudio de campo sobre la interiorización de esta perspectiva para el caso del pueblo Ngäbe, en Panamá y Costa Rica y su relación con los procesos educativos.

⁴ Raúl Zaffaroni hace una defensa muy interesante de las cosmologías indígenas, que reivindican la *Pachamama*, la Madre Tierra, como ente total viviente en articulación con las más reveladoras de las elaboraciones científicas, tal es el caso de la hipótesis Gaia, que presenta al planeta tierra como un ente viviente, como "...el de un sistema que se autorregula, tesis vinculada con la teoría de los sistemas." (Zafforoni Raúl, 2015; 79). Por su parte, en lo que respecta a poder tener una visión panorámica sobre las vertientes y el desarrollo histórico de los indigenismos en América Latina el libro de Maristella Svampa, Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo. (2016), es una fuente indispensable.

Conviene subrayar que la noción de territorio se ha vuelto muy importante para explicar los movimientos sociales de clara expresión de reivindicación territorial o que se expresan en territorios geográficos definidos. Por tanto, un concepto de territorio en conexión con los movimientos indígenas de resistencia puede entenderse como la lucha de los actores por la apropiación física y simbólica del territorio. El territorio sería la disputa social del espacio físico territorial por parte de distintoa actores sociales, entre los cuales, si nos ubicamos en contextos de resistencia indígena; el movimiento indígena se construye en la defensa o la recuperación del territorio. Es una especie de lucha militar por la ocupación del territorio en sus conformaciones físicas y sociales concretas; valles, montañas ríos, obras de infraestructura y obviamente comunidades. En un contexto de permanente expansión de las relaciones capitalistas, la territorialización del capital, por ejemplo, mediante grandes empresas de producción agrícola dirigidas hacia las exportaciones, puede significar desterritorialización de campesinos e indígenas poseedores originarios de los territorios. Por el contrario, la recuperación de esos territorios por parte de los indígenas y campesinos puede entenderse como territorialización por parte de sujetos originarios. (Al respecto puede consultarse Mançano Fernandes, Bernardo. 2008 y sin fecha).

En términos de entender las luchas indígenas a partir de conceptos de los movimientos sociales, en lo personal, he elaborado dos textos que preceden a este. El primero es: "Bosque agua y lucha. Movimientos Ambientalistas en Costa Rica" (Cordero Ulate, A. 2007) en el que se hace un recuento de algunas luchas indígenas con implicaciones ambientales. Como se plantea en ese texto, retomando al antropólogo Marcos Guevara, los marcos de referencia de las que parten los grupos indígenas para desarrollar estas luchas son básicamente de defensa del territorio. En tal sentido, marcos de referencia de diferente naturaleza a los que levantan los movimientos propiamente ambientalistas. Y el segundo texto es: "El movimiento social indígena en Térraba, Costa Rica: la lucha contra el Proyecto Diquís", (Cordero Ulate, A. 2015). En la parte teórica de este artículo se busca interpretar la lucha contra el proyecto Diquís protagonizado por los indígenas de Térraba, como una resistencia contra una forma de distribución desigual de excedentes, en la forma de disputa en el campo de la lucha por los excedentes producto del acaparamiento de oportunidades de

acumulación. Es decir, se busca articular esta conceptualización a la propuesta por Juan Pablo Pérez Sáinz en varios trabajos, en especial, en: *Mercados y Bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*, (2014); en este caso entendiendo la lucha de los indígenas de Térraba, como un actor más, en este caso en el marco de un campo de disputa de los excedentes, al oponerse a que los recursos naturales existentes en su territorio sean puestos al servicio de la acumulación capitalista, puesto que la energía eléctrica constituye un insumo indispensable, o parte de las fuerzas productivas, indispensables para el funcionamiento de la producción. Pero los indígenas en tanto sector explotación. Un ejemplo cercano a los indígenas de la zona sur costarricense lo constituyen los indígenas panameños, quienes han venido desarrollando luchas contra proyectos mineros, pero también en contra de medidas neoliberales, tal es el caso muy bien estudiado en el artículo de Giovanni Beluche, sobre el levantamiento indígena, campesino y popular, en Bocas del Toro, en julio del 2010 contra la llamada Ley Chorizo; destacándose la participación de indígenas Ngäbe-Buglé, Bri Bri y Naso-Teribe. (Beluche V., Giovanni, 2017, p. 293-310).

Metodología

La metodología que se ha venido aplicando para dar sustento a estas propuestas analíticas es la de los relatos de vida. En los artículos antes mencionados se argumenta, que si el paisaje es construido socialmente, entonces, su estudio, el del paisaje, puede abordarse como se hace con otros fenómenos sociales, esto es, con las técnicas y metodologías usuales de la sociología, como lo pueden ser tanto las cuantitativas, las cualitativas e incluso con metodologías propias de la investigación acción participativa (IAP).

En este caso se ha aplicado la técnica de los relatos de vida. En el entendido de que las personas tomadas individualmente, se inscriben en una historia paisajística, como constructores individuales del paisaje en un conjunto de dimensiones que hemos destacado en nuestra perspectiva teórica, a saber: trabajo, lucha social y vida cotidiana. En el entendido

pues de que hay correspondencias, no necesariamente mecánicas, entre historia social y por lo tanto historia del paisaje con trayectorias de vida, por ende con biografías específicas.

Esto nos lleva a relacionar paisaje con historias de vida o más específicamente con relatos de vida. Podríamos denominar a este enfoque relatos temáticos de vida, pues el fragmento de experiencia vivida que más nos ha interesado en estos relatos es el de la relación entre individualidad y paisaje.

El autor metodológico de referencia ha sido Daniel Bertaux (2005) quien en su libro: Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica, expone los fundamentos, las características así como los usos corrientes de esta técnica. Debido a que las trayectorias de vida son tan variadas y multiformes; el relato de vida permitiría centrar las observaciones a partir de un tema, de una categoría o de un supuesto o concepto articulador. (Bertaux Daniel, 1997, citado de acuerdo con edición en español 2005: 18). En este caso el eje articulador es el del paisaje.

No obstante, en lo que corresponde con el presente estudio he optado por introducir una variante a la técnica desarrollada por Bertaux, cual es que en vez de ser relatos individuales los he realizado como relatos colectivos. El fundamento de esta adaptación reside en que siendo la lucha por la recuperación de tierras en Salitre un proceso de lucha colectiva, se entiende que tales vivencias colectivas de lucha pueden rescatarse a través de lo hemos denominado *relatos colectivos de lucha*.

Salitre, comunidades seleccionadas y presentación de los⁵ relatores

En la parte introductoria de este artículo se indicó la cantidad de población, así como extensión territorial de Salitre. Para un mayor detalle de las características de esta comunidad se puede agregar lo siguiente:

⁵ Para este caso y en adelante, cuando se haga referencia a "los recuperadores" se está entendiendo de manera inclusiva, es decir, tomando en cuenta a las mujeres que por lo demás han jugado en papel muy destacado en el proceso de recuperación de tierras de Salitre. Lo mismo cuando se hace referencia a relatores, participantes, etc, se está entendiendo personas sean estas mujeres u hombres.

- La etnia predominante en este territorio es la bribri. El sistema de filiación tradicional está conformado por clanes matrilineales. De acuerdo con Guevara Berger y Vargas, alrededor de un 80% de la población sabe a qué clan pertenece. (2000: 5).
- En el mismo estudio antes citado se indica que la población bribri tiene un fuerte problema de posesión de tierras, tanto del lado de Talamanca como de Buenos Aires, calculándose, en en el año 2000, que un 33% de las familias o no poseían tierra o sus parcelas eran muy pequeñas. Es de pensar que este problema se ha profundizado durante los últimos 17 años. De acuerdo, con la "Comisión Salitre" de la Universidad de Costa Rica, en el 2010, solamente el 40% de las tierras se encontraba efectivamente en manos indígenas. (Comisión Especial de Salitre, 2016: 41). Siendo que desde el 2012 se registra un intenso movimiento de recuperación de tierras que se prolonga hasta este momento; 2018. La irrupción de un movimiento indígena por la recuperación de tierras generó a su vez un contramovimiento social conformado por los sectores que se sienten desplazados con la irrupción indígena. 6
- Se calcula que el 70% de la población emplea el idioma bribri para comunicarse entre sí. (Ibid).
- En términos de contexto económico, la situación del territorio de Salitre se encuentra fuertemente influida por la expansión piñera. PINDECO es la empresa que cultiva importantes franjas de tierra del cantón de Buenos Aires. De hecho, buena parte del límite sur del territorio se encuentra con plantaciones de piña de esta empresa. En algunas comunidades de Salitre, tal es el caso de Cebror, podían encontrarse botaderos de PINDECO, principalmente plásticos utilizados en los procesos productivos. Desde las partes altas del territorio de Salitre puede apreciarse el paisaje monocultivista de PINDECO. Debe indicarse que el Pacífico

⁶ Como lo ha planteado el gran teórico estadounidense de los movimientos sociales, Sidney Tarrow, los contramovimientos asumen propiedades "isomórficas" respecto a los movimientos sociales frente a los que reaccionan. (Tarrow Sidney, 2018, en prensa)En el caso del contramovimiento de Salitre ha usado formas como las movilizaciones callejeras, los bloqueos de carreteras e incluso ha buscado hacerse pasar por "indígena".

Sur es la tercera región de Costa Rica, con mayor área sembrada de piña; 8.360 hectáreas (22%). (Citado por Alvarado Alcázar Alejandro, 2017, 63).

Los relatos colectivos se realizaron en cuatro comunidades de Salitre: Río Azul, Cebror, Puente y Calderón. En total participaron 23 personas en los talleres, doce mujeres y siete hombres. En cuanto a la edad de las personas participantes, va desde los 18 años, la persona de menor edad que participó, en este caso es de Calderón, hasta los 65 años, igualmente se trató de una persona de Calderón. Pero en general, predominaron personas entre 35 y 55 años dedicados a la agricultura, o como ellos se autoidentificaron "trabajando el campo", o más aún como recuperadores(as), esto es, personas que han recuperado tierras en posesión ilegal por parte de no indígenas. En el cuadro 1 se presentan las características básicas de todas las personas participantes.

Cuadro 1 – Características básicas de las personas que participaron en los relatos colectivos, según comunidades (*), Salitre 2015-2016

	Comunidades donde se hicieron los relatos colectivos			
Algunas	Río Azul	Cebror	Puente	Calderón
características de				
los participantes				
Cantidad de	5	2	6	8
participantes				
Edad y condición de	-Jorge Mario	-Rosa Quesada,	Fernando	-Jorge Méndez
actividad	Jiménez, 46	36 años, se	Flores Gómez,	Mora, 67 años,
	años, profesor	dedica a	52 años, "soy	-Mario
	de idioma.	"trabajar el	bribri soy	Figueroa
	-Florencia	campo" y	profesor del	Mayorga, 18
	Rivera Delgado,	-Ofelia	idioma bribri".	años
	42 años, ama	Quesada, 57	-Carlos Mora	- María Esther,
	de casa.	años, se dedica	Mora, 60 años,	ama de casa.
	-Sandra Madriz	a "trabajar el	soltero,	- Katty Moraga,
	Rojas, 27 años,	campo".	"trabajo en	22 años, ama
	maestra.		pollos,	de casa.
	-Florita Picado		agricultura y	- Rita Gómez
	Masís,		siembras".	Mayorga, 25
	-Alejandro		-Daisy Marín	años, "trabajo
	Varela Obando,		Marín, 46 años,	en agricultura".
	sin dato de		recuperadora,	-Rodrigo
	edad,		agricultora. –	Morales Torres,

	recuperador de		Graciela Mas	ís, 39 años,
	tierras.		64 año	s, "trabajo en
			recuperadora, agricultura".	
			agricultora.	- José pablo
			Damaris	Beita Ortiz, 65
			Morales Moi	a, años, artesano.
			43 año	s, -Adolfo Moya
			"trabajo en	la Solís.
			casa".	
			- Adela Ort	iz
			Morales, 2	21
			años,	
			estudiante.	
Fecha de realización	7 de setiembre	8 de diciembre	20 de febre	ro 26 de julio del
de los relatos	del 2015.	del 2015	del 2016	2016

^(*) Los nombres reales han sido sustituidos por seudónimos.

Plan expositivo de los resultados

El plan expositivo de los resultados de investigación es el siguiente:

- Primero, se puntualizan los aspectos comunes a los cuatro relatos, es decir, las tendencias o recurrencias manifestados por los participantes. Estos aspectos comunes es lo que en metodología cualitativa se le tiene como "repeticiones" y que es lo que le va dando carácter representativo o "sociológico" entendido como sociológico las tendencias compartidas por el universo social estudiado, esto es, repeticiones que son dichas por los relatores y que hacen referencia al modo de vivir y en general la subjetividad compartida, en este caso fundamentalmente referidas a la relación entre la lucha social y el paisaje.
- Segundo, se detallan los resultados de cada uno de los relatos, resaltando el aspecto particular que los participantes enfatizaron en el desarrollo del taller en virtud de las experiencias vividas y en interacción dinámica con el investigador. En este sentido, se le dedica un apartado a los resultados de cada relato enfatizando en el aspecto particular, que a juicio de este investigador sobresale en cada uno de los relatos.

Elementos comunes sobre tierra, lucha social y paisaje

Algunos de los elementos que en los cuatro relatos colectivos aparecieron de manera recurrente fueron los siguientes:

- Con los procesos de recuperación de tierras se concreta la justicia distributiva. Los participantes en los relatos comparten que legalmente y en esencia el territorio de Salitre es de las personas indígenas, pero que por distintas razones lo han venido perdiendo. La recuperación de tierras es el mecanismo legítimo para realizar la ley. Coinciden en que los mecanismos ordinarios aconsejados por autoridades tales como recursos jurídicos o petitorios de posesión, han resultado completamente infructuosos y a la postre han coadyuvado a la pérdida de las tierras, por tanto, emerge el recurso "de hecho" de tomar la tierra, que es suya.
- En todas las comunidades se dan experiencias de recuperación de tierras. En todas las comunidades donde se realizaron los relatos colectivos se dan experiencias de recuperación de tierras. Y este es el hecho más importante en la existencia de estos grupos. Es la realidad dominante de Salitre en este momento; 2017- finales del 2018. Para el observador externo esto se hace patente en la gran cantidad de policías que en distintos puntos del territorio se encuentran presentes. Se dice que la presencia policial es para evitar que los distintos grupos se agredan. Algunas de las personas no indígenas expresan comentarios amenazantes cuando observan que un investigador o estudiantes nos reunimos con personas indígenas. Por su parte, lo(s) indígenas hablan de su lucha por la tierra. Lo hacen tranquilamente, manifestando que están haciendo justicia. Es curioso que casi siempre se refieran a la situación imperante en la comunidad como que "aquí todo está tranquilo", incluso en contextos donde la prensa indica que ha habido conflictos.

Otro elemento que habría que detallar es que las recuperaciones de tierra son de distinto tamaño, por lo menos desde la experiencia de quienes participaron en los relatos colectivos. En el caso de Cebror, las tomas de tierras son "pequeñas", de unas dos hectáreas por parcela, se trata de terrenos muy cercanos a las plantaciones piñeras. Tierras en recuperación dirigidas especialmente a vivienda y agricultura de autoconsumo. Hay mucha preocupación por la rehabilitación de las quebradas y nacientes de agua. En cambio, en Puente las parcelas son muy grandes hasta de unas treinta hectáreas.

Mujeres y hombres en la lucha por la recuperación de tierras. Tanto hombres como mujeres son recuperadores(as) de tierra. En general, prácticamente todas las personas que participaron en los talleres se autoidentifican como recuperadores(as).

Variedad de paisajes percibidos. Los paisajes se identifican especialmente con lo visual panorámico. Y las comunidades de Salitre, pero muy especialmente Río Azul y Puente, son esto, panorámicas. Estas comunidades se encuentran ubicadas en partes altas del territorio lo que permite la visibilización del conjunto. Entonces a las personas les queda "muy fácil" cuando hablan del paisaje ejemplificarlo ya sea con el panorama en su conjunto o "fragmentándolo", en aspectos como, paisaje de agricultura, paisaje de árboles, de montaña, de viviendas, de breñales, de piñales cuando se hace referencia al paisaje de Buenos Aires, incluso paisaje de nubes.

- *Identificación con el paisaje natural de montaña.* La añoranza profunda de los participantes es el bosque original de Salitre, el bosque primario de los ancestros. De hecho, en las comunidades visitadas no se observa este tipo de bosque. De acuerdo con lo que se dijo en el relato colectivo realizado en Río Azul, hay territorios como San Francisco o Campamento que sí conservan el paisaje original de montaña de Salitre. Este tipo de bosque es muy diferente a las pequeñas parcelas de árboles que se observan en algunas fincas o las zonas de protección acuífera, en las orillas de algunas quebradas y ríos.
- Rechazo del paisaje de potreros que se asocian con la ganadería y por consiguiente con la pérdida de tierras. En un sentido contrario, el paisaje rechazado es el de potreros,

que por lo demás es el dominante paisajísticamente en Salitre. Los potreros son asociados obviamente con la ganadería. Y, esta actividad económica ha significado la pérdida de las tierras y en general, su significado es la "economía blanca", la economía de la que han sido portadores, los ganaderos y/o agricultores mestizos, por tanto, una economía que ha funcionado en beneficio del sector usurpador, y que, por el contrario, para los indígenas ha significado explotación y pérdida territorial y cultural.

Seguidamente se expondrán los resultados de los relatos colectivos, en el siguiente orden: Río Azul, Cebror, Puente y Calderón.

Río Azul: añoranza por el paisaje original

En Río Azul las recuperaciones de tierras son pequeñas. Un participante, Jorge Mario Jiménez, indicó tener una hectárea dedicada a la siembra para reforestación; árboles maderables. Por su parte, Florentina Rivera solo tiene el lote donde vive, unos 25 metros cuadrados. En el caso de Sandra Madriz Rojas, tiene el lote de la casa y una finca recuperada de aproximadamente dos hectáreas, en la que han sembrado ayote y maíz, además han sembrado árboles en unas nacientes de agua. Más adelante, piensan sembrar frijoles. Florita Picado Masís y su compañero Alejandro Varela Obando, dicen tener el lote donde está la vivienda y una finca de unas dos hectáreas y media llena de "puro pasto".

Buena parte de la tierra que en este momento poseen viene de una distribución de tierras ejecutada en los años 80 por el en ese entonces Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), hoy Inder. Las parcelas entregadas en ese tiempo fueron de unas 30 hectáreas, pero las herencias entre los descendientes por parte de los primeros propietarios llevaron a que las dimensiones de las fincas se fueran reduciendo; en la actualidad de unas dos hectáreas por parcela.

Uno de los participantes, Jorge Mario Jiménez, recordó que uno de los elementos de contexto que explican el proceder del movimiento indígena de Salitre relativa a la lucha por

la recuperación de sus tierras, es lo que ellos llaman burla de la Asamblea Legislativa hacia sus demandas. Fue el 9 de agosto del 2010, cuando una delegación indígena que se encontraba en la Asamblea Legislativa para reclamar la aprobación de la Ley de Autonomía Indígena, fue desalojada del Salón de Beneméritos de la Patria. Después de sufrir esa vejación, decidieron no regresar a la Asamblea Legislativa a pedir nada. Antes bien, "...comenzó la decisión de recuperar las tierras por nuestras propias ideas pero basado siempre con las leyes, no nos estamos brincando nada." Esto no es contradictorio, pues como él mismo lo explica: "...diay las leyes son muy claras, dice que los territorios indígenas son de nosotros y más eso lo refuerza el convenio 169 (de la OIT que lo ratifica." ⁷

Una de las participantes indicó que en su caso la recuperación de la tierra ocurrió en el 2012 y que es: "... muy feo contarlo porque nos garrotiaron⁸, salimos huyendo en la noche." En otros casos más recientes, se ha repetido la situación. Asaltos violentos inesperados por parte de no indígenas quienes disparan armas de fuego, agreden con machetes y queman ranchos. En el caso de una agresión reciente se trata de una indígena quien defendió a un bebé que estaba en ese momento junto con ella, entonces los agresores le rompieron la ropa, dejándola desnuda.

Pero las agresiones han terminado por fortalecerles. De acuerdo con lo dicho por Sandra Madriz Rojas: "Yo pienso que con el pasar del tiempo nos ha hecho fuertes, o en mi caso, me ha hecho fuerte y aquí estamos a pesar de que hemos visto y escuchado tantas cosas, comentarios, insultos, pero por eso no nos vamos a echar atrás."

De manera muy viva la persona antes indicada relata los momentos de la agresión, la defensa a lo que recurren los indígenas, siendo que el resultado final es la consolidación de las recuperaciones de tierra.

Ese día, (el de la agresión) yo ya me fui a dormir, yo sabía que estaba mi familia abajo, (donde se ejecutaba una de las recuperaciones) fue mi hermana con la niña de tres años, mi mamá, uno de mis hermanos y los demás compañeros que estaban abajo. Eran como las

-

⁷ En esta cita como las restantes, procedentes de los relatos colectivos, tienen como fuente, salvo indicación contraria, las transcripciones de dichos relatos.

⁸ Garrotiaron: pegar con palos.

once y media cuando me llama mi esposo y me dice "¿usted escuchó eso?" y le digo yo ¿qué? y me dice "un disparo" y se levantó y escuchamos más disparos y allá se veían unas llamas y decían "hijueputa, mátenlo mátenlo" y se escuchaba algo que sonaba fuerte y yo decía a quién habrán agarrado, que es eso y esa incertidumbre; lo que hice fue encender la luz del corredor, donde yo encendí la luz era como si me estuvieran viendo porque cuando salí y encendí, lo que se veían eran focos alumbrando por toda esa finca y alumbraron para acá, en ese momento ellos se dieron cuenta que obviamente íbamos a llamar a la policía y fue entonces donde dejaron de perseguirlos a ellos porque andaban buscándolos donde se escondieron; entonces un compañero si logró escaparse lo más rápido que pudo y logró llamar a la policía y ellos ya habían salido, pero obviamente ya había pasado mucho tiempo, habían agarrado a un compañero, le dispararon, lo torturaron, lo marcaron, incluso iban las señoras, una embarazada, otra con una niña, eso sí a ellas les tiraron piedras, pero no las golpearon así exageradamente.

En estas tierras recuperadas, así como las que ya tenían, los pobladores de Río Azul de Salitre, practican una agricultura con importantes elementos tradicionales. Siembran frijoles en octubre, que es el mes de "tapar" frijoles ⁹. También siembran maíz, arroz y yuca. Estos cultivos son para consumo interno. Los mismos se trabajan con técnicas tradicionales, básicamente a pala y cuchillo. Cuando el pasto se vuelve incontrolable pueden utilizar herbicidas. Pero una vez controlado el pasto se deja de utilizar estos agroquímicos. En cuanto a animales domésticos, trabajo y/o consumo interno, son comunes los pollos, cerdos, perros, gatos y caballos. Uno de los participantes en el relato colectivo de manera jocosa decía: "...jajajajaja, todos los animales que existan están donde nosotros."

En el tanto que las tierras recuperadas por los indígenas son potreros, puesto que los no indígenas lo que desarrollaron en las tierras usurpadas fue la ganadería, lo que hacen las familias indígenas al recuperar estos potreros es en buena parte dejar que la "maleza", poco a poco, vaya reinstálandose. Por tanto en un momento inicial de recuperación orgánica y

_

⁹. Frijol tapado. Una práctica tradicional de cultivo del frijol en laderas. Donde se escogen terrenos especiales, breñones o tacotales, donde abundan plantas y arbustos de hojas anchas. Se marcan carriles y se voltea o tira las semillas de frijol. Seguidamente se corta la vegetación y se tapa los frijoles sembrados. (Alfaro, Rodrigo, 1992: 2-3)

natural de los suelos, éstos van tomando la forma de tacotales (o breñales), es decir, pequeñas plantas y arbustos que logran ir prosperando en la tierra anaranjada-clara de estos potreros. En el verano o días continuos de mucho sol y calor, estos tacotales prácticamente se secan y cualquier chispa puede hacer que el fuego se extienda. Y es esto precisamente lo que algunos no indígenas, o incluso indígenas al servicio de los primeros, hacen para tratar de amedrentar o incluso intentar expulsar a los indígenas de estas tierras; pegarle fuego a los charrales. Esta, podríamos decir, es una imagen paisajística que testifica la intensidad del conflicto, expresada en el territorio. El fuego voraz bajo un sol implacable que devora las escasas plantas que buscan crecer sobre potreros en laderas muy compactados por el ganado. El humo blanco denso difuminado por el viento sobre el territorio, imagen que puede ser vista desde los poblados ubicados en partes altas, es obviamente, una imagen intensa de conflicto social, que puede ser entendida, quiérase o no, como paisaje. Como bien lo expresó Florita Picado Masís: "...después de que recuperamos las fincas, diciembre, enero, fue pegarle fuego, entonces se quema todo esto, quedamos así negrititito por todos lados..."

Cuando a los participantes en este relato les planteé asunto de qué es paisaje para ellos, respondieron de manera muy acertada. Así por ejemplo, Jorge Mario Jiménez, dijo que para él: "Paisaje yo lo entiendo como una vistada. Yo digo paisaje es adonde alcance a ver. Veo casas, vacas, humanos eso llamo yo paisaje lo que veo no sé si estará bien.

Como la actividad de investigación (el relato colectivo) lo estábamos realizando en un campamento de recuperadores de Río Azul, con vista panorámica hacia distintos puntos del territorio, les pregunté, que qué paisajes se podía divisar desde ese punto. Entonces los participantes listaron paisajes como los siguientes: potreros, árboles, casas, el colegio de Jehry, las nubes, tacotales y algunas fincas que combinaban agricultura, ganadería con pequeñas áreas de árboles. Cuando una de las participantes, dirigiéndose a los restantes, a tiempo que llamaba la atención sobre uno de los fragmentos de paisaje, una casita con una pequeña franja de árboles a las orillas de una quebrada, dijo que eso era montaña, entonces a partir de esa observación se generó una discusión, de si ese era un paisaje de montaña o no, ganando la posición de que eso no era una montaña, sin algunos árboles. La montaña estaba

en las partes altas de Salitre, las que limitan con el Parque Internacional de la Amistad, este paisaje, este sí de montañas es el paisaje añorado.

Mujeres recuperando el paisaje, palmo a palmo

El siguiente relato que quiero exponer es el correspondiente a Cebror. Como antes lo expresé esta comunidad se encuentra a la entrada del territorio de Salitre, limitando con las inmensas plantaciones de piña de PINDECO. En este caso las recuperaciones de tierras son pequeñas en términos comparativos; siete familias han recuperado alrededor de 80 hectáreas. En ese caso las personas con las que nos reunimos fueron Rosa Quesada de 36 años y su madre, Ofelia Quesada de 57 años. El terreno recuperado de ellas es de unas dos hectáreas.

La hija, Rosa, anteriormente a que se convirtiera en mujer recuperadora, estaba viviendo en Buenos Aires en busca de mejores oportunidades de vida. Como mujer que en ese entonces requería de un lote para construir su casa, se enteró que una señora de Cebror estaba vendiendo lotes y empezó a abonar cuotas para comprar un lote. Pero en este proceso alguien le dijo que la venta era completamente ilegal puesto que un no indígena no podía estar vendiendo tierras a una indígena como lo es Rosa. Entonces se registró en las listas de la Asociación de Desarrollo de Salitre y se hizo recuperadora junto con su mamá. El lote recuperado era un verdadero basurero de PINDECO pues ahí algunos de los empleados de esa empresa, además de vecinos, botaban toda clase de plásticos y desechos. Como lo expresó Rosa:

Esto era un botadero de desechos de PINDECO, maleza de la piña, era un botadero de basura, la gente de Buenos Aires venía a este lado y botaba... y de algunos de vecinos. Entonces sembrábamos lo que traíamos, las semillas que traíamos y luego en los mismos sacos que traíamos, echábamos basura. Siempre hemos tratado de integrar, involucrar a los niños aquí, porque también es parte del ser indígena y de que ellos vayen¹⁰ aprendiendo. Entonces, este no los ponemos a recoger basura a

_

¹⁰ Vayen, esto es: vayan.

ellos, pero sí de que nos llevaran el agua, que tampoco podemos tomar el agua y recoger la basura, porque era terrible el basurero que había, toda clase de basura aquí se encontraba, incluso habíamos seleccionado la basura, como plástico, botellas y latas.

De manera que, la lucha por recuperar la tierra no fue solo en el sentido de posesión efectiva de la tierra sino de limpiarla y recuperarla ecológicamente, esto es, ir sustituyendo el botadero de bolsas de plástico por tierra propicia para la siembra. Esto fue una lucha literalmente hablando de recuperación palmo a palmo.

Las dos hectáreas recuperadas a PINDECO no se dejaban sembrar fácilmente. Parte del terreno es tipo sabana, donde crece un zacatón de sabana indómito, enemigo de la agricultura. En otra parte de su parcela, más cercano a una quebrada, el terreno se hace menos yermo, por lo tanto relativamente más propicio para la agricultura, pero en este caso se encontraba contaminado por PINDECO. Esa parte más cercana a la quebrada es donde los resultados de la limpieza que desarrollan Rosa y Ofelia se han hecho más visibles, pues se puede observar musáceas variadas, como guineo y banano, por ejemplo, y tubérculos como yuca. ¹¹

Es evidente que estas dos protagonistas del paisaje tienen conciencia de que lo que hacen en su parcela tiene impactos en su paisaje. Dice Rosa:

... para mí paisaje es todo aquello que me rodea, porque en un potrero yo no le puedo decir a usted que hay paisaje, porque para mí no hay, pero ver aquí, como ahorita que las mariposas llegan todos los días, en la mañana y se paran en una florecita que mi mamá sembró y ver como

¹¹ De acuerdo con Felipe Figueroa, dirigente político y cultural bribri de Salitre, hay distintos tipos de zacate. Está el zacatón de sábana, como su palabra lo dice, propio de la sabana, que es incompatible prácticamente con la agricultura, aunque él ha observado que donde hay nacientes de agua en terrenos de sabana, si se cuida este terreno, pueden crecer árboles frutales si se les cuida, tal y como lo vio en el caso de una tía de él, en este caso en un terreno de unos cuarenta metros cuadrados. De acuerdo con Felipe hay otros dos tipos de zacatón parecidos al de sabana, se trata de un zacate poco más alto, "tipo cortadera", uno de estos es de montaña y el otro igualmente de sábana. Estos dos tipos adicionales de zacate pueden ser sustituidos por sembradíos de agricultura con mayor éxito que el llamado zacate de la sabana. (Entrevista telefónica realizada el día 23 de febrero de 2018). De manera que el empeño de Rosa y Ofelia por recuperar ecológicamente su parcela tiene una doble dificultad, por un lado, los terrenos de sabana y por otro la contaminación realizada por PINDECO. Pero el empeño de estas dos mujeres por regenerar naturalmente su tierra es más indomable que los obstáculos que se le presentan.

un... cusuco¹² venga y pase en medio de las yucas, este, ya para mí eso es impresionante y podérselo enseñar a mi chiquito.

Se puede decir que este paisaje recuperado palmo a palmo por esas dos mujeres es un paisaje trabajado y mirado con manos y ojos de mujeres indígenas, a quienes les mueve sus hijos, el disfrute del agua para sus hijos y en donde el rescate de la agricultura está completamente asociado con el placer de comer en familia y de sentir que los alimentos que se llevan a la boca son fruto de mejorar una tierra que no solamente no era de ellas, siendo de ellas, sino además se trataba de una tierra yerma, dura de recuperar. Es un paisaje como ellas mismas lo dijeron, un paisaje esperanza.

Políticas para recuperar el paisaje. Caso de Puente

En el caso de Puente de Salitre, el relato colectivo del paisaje se realizó el 20 de febrero del 2016. Participaron en esta reunión de investigación seis personas de esta comunidad: Fernando Flores Gómez de 52 años, quien se presentó diciendo: "soy bribri... soy profesor del idioma bribri"; Carlos Mora Mora, 60 años, quien dijo de sí mismo: "trabajo en pollos, agricultura y siembras"; Daisy Marín Marín, 46 años, recuperadora, agricultora; Graciela Masís, 64 años, recuperadora-agricultora y Damaris Morales Mora, 43 años, presentándose como: "trabajo en la casa" y Adela Ortiz Morales de 21 años, estudiante.

Lo que sucede en Puente es uno de los capítulos más interesantes del proceso de recuperación en todo el territorio de Salitre, particularmente desde un punto de vista paisajístico pues se ha recuperado unas 2500 hectáreas de tierra, distribuidas en 17 fincas y aproximadamente diez lotes. Por tanto, algunas fincas pueden superar hasta las 100 hectáreas, en tanto que los lotes, pueden ser muy pequeños; incluso de unos 65 metros cuadrados.

Las grandes fincas recuperadas en su mayor parte son potreros sobre-explotados desde años atrás por la ganadería. Por ende, aquí se concentra el meollo del problema

. .

¹² Cusuco; armadillo.

paisajístico-social de Salitre en general y de Puente en particular, que es el de cómo reconvertir estos grandes potreros en tierra indígena añorada; montaña y suelo agrícola multi-uso. Esta temática es obviamente profundamente socio-política pues viene dada por la lucha social, esto es sin duda, la temática de la recuperación, en su fase constructiva o regenerativa, en otras palabras, plantea el reto de qué hacer con el territorio recuperado una vez que este en términos socio-políticos se ha consolidado en tanto posesión bribri. En la parte interna, organizativa de las recuperaciones de Puente, se tiene una cantidad de pobladores que están dentro del territorio y están ocupando las tierras, cada quien en su lugar, siendo que la recuperación se hace en familia, al respecto se juntan ocho o diez miembros, otorgándose la finca a la familia.

La situación socioeconómica de estas familias indígenas en general es precaria lo que conlleva a que los recursos económicos para invertirlos en la recuperación de la tierra son muy limitados. Con las recuperaciones, las familias disponen de amplios terrenos, pero al carecer de recursos, la regeneración del suelo es lenta, por lo que se recurre entonces a prácticas de recuperación natural paulatinas en donde el trabajo indígena se vuelve el principal recurso.

Es el caso de Daisy Marín Marín quien expresó: ".... bueno yo por mi parte recuperé más o menos, como unas 60 hectáreas, pero sólo pasto, no tienen nada, sólo pasto. Es muy difícil para sembrar cosas en esos potreros, poco a poco uno va haciendo, poquito a poquito, lo que siempre sembramos es yuca, frijoles, plátano, banano, nada más".

Es en este contexto que las organizaciones indígenas han delineado algunas políticas muy claras de corte socio-económico, culturales y naturales, que se expresan nítidamente en un dirigente de esta comunidad como lo es: Fernando Flores Gómez quien enuncia las siguientes orientaciones:

Rechazo absoluto de la ganadería en gran escala. Es decir, rechazo de la ganadería tal
y como la venían practicando los sectores no indígenas asentados ilegalmente en el
territorio. No se trata de prohibición absoluta del ganado o de la crianza de otros
animales con fines alimenticios, principalmente los cerdos. Pero en caso de tener

algunas pocas cabezas de ganado u otros animales como cabras o caballos, sería con fines de consumo y trabajo familiar, no de mercado.¹³

- Recuperación de quebradas y nacientes de agua. Para esto se establece proteger estas fuentes de agua dejando una cobertura arbórea de 50 metros sea en sus orillas o alrededor de éstas cuando se trata de nacientes.
- Recuperación cultural que implica recuperación de la agricultura tradicional. Esto es, recuperación de la agricultura combinada de granos y tubérculos dirigidas al consumo. Esta recuperación de la agricultura implica refirmar prácticas tradicionales como es la de considerar de manera determinante fases de la luna para sembrar.

Son estas políticas muy acertadas que combinan recuperación de la montaña con recuperación de las fuentes de agua y de la agricultura familiar. Por tanto, un trío indisoluble; árboles, agua y agricultura tradicional.

Por tanto, estas personas están muy conscientes de que la fase actual de recuperación de la montaña y del agua, así como de la agricultura tradicional, es igualmente una lucha paisajística, una lucha por cambiar el paisaje con inspiración cultural.

Ayudar a la naturaleza a recuperarse. Caso de Calderón de Salitre

El relato colectivo de paisaje en la comunidad de Calderón se realizó el 26 de julio del 2016. En éste participaron las siguientes personas: Jorge Méndez Mora, 67 años; Mario Figueroa Mayorga, 18 años; María Esther (no suministró apellidos ni edad); Katty Moraga 22 años; Rita Gómez Mayorga, 25 años; Rodrigo Morales Torres, 39 años; José Pablo Beita Ortiz 65 años y Adolfo Moya Solís (no indicó edad). Los participantes mencionaron dedicarse en la mayoría de los casos a la agricultura y en el caso de las mujeres algunas definieron su

¹³ No obstante, puede haber casos puntuales o aislados de familias indígenas que posean hasta unas 40 cabezas de ganado.

ocupación como amas de casa. Las edades de los participantes oscilaban entre los dieciocho y los sesenta y siete años de edad.

Se constata en las palabras de estos relatores la descripción de un paisaje muy transformado durante los últimos años, esto de la mano de la ganadería. En el contexto de las recuperaciones de tierra, los propietarios no indígenas que aún quedan en el territorio toman represalias no solamente en términos de acosos e intimidaciones físicas o verbales, sino que echan mano de un recurso muy contundente como es el de no dar empleo a los indígenas. Como medida de represalia los sectores no indígenas con capacidad de inversión no emplean indígenas con el objetivo, obviamente, de doblegarlos por hambre.

La lucha por sostener las parcelas recuperadas es una lucha no solo física e inmediata por evitar su expulsión de estas tierras, sino lucha por sobrevivir socio-económicamente. Esto se une al tema de la recuperación de los potreros, que puede empezar a ocurrir unos dos años después de que esos potreros se han puesto en descanso, o sea, que se ha cesado con la ganadería, pero un proceso más profundo de recuperación de los árboles puede tardar unos 15 o 20 años. Es aquí donde los participantes en este relato colectivo enfatizan en la necesidad de políticas y proyectos ya sea estatales o de ONG que les permita ayudar a la naturaleza en esta recuperación, sea a través de proyectos de reforestación o algún tipo de soporte económico, o de subsidio que les posibilite reforzar o acelerar el proceso de recuperación natural de los potreros. ¹⁴

Tal como lo expresó Jorge Méndez Mora cuando con palabras escuetas y precisas cuando caracterizó el paisaje de la destrucción en Calderón: "...el (paisaje) de nosotros era el de los bosques, pero ahora vemos que es una gran deforestación. Antes teníamos la madera para la casa y montón de cosillas que venían del bosque, de la montaña y los ríos... que ahora están contaminados. Aquí sería como una destrucción, esto lo han deforestado, todo de pasto... () "...porque los ganaderos quieren pasto, para tener ganado y el ganado baja al agua y toda la orina y la mierda va contaminando..."

_

¹⁴ Al respecto. Joan Buades, propone que la "... deuda climática del Norte debería ser parcialmente saldada con una política masiva de subsidios a las comunidades indígenas y campesinas que les permita proteger los ecosistemas más frágiles, especialmente en las áreas litorales y más pobladas. (Buades Joan, 2010)

En Calderón por tanto se puede observar un paisaje combinado entre potreros y áreas boscosas, predominado los primeros. La tierra recuperada por los indígenas cada vez se afianza más tanto en el campo jurídica como en el de la posesión real. Pero es una lucha que no ha terminado, más bien apenas empieza. Esta lucha es la de no perder de nuevo la tierra en razón de la falta de recursos económicos mínimos que les permita complementar la satisfacción de las necesidades mínimas.

Conclusión

En este texto se ha abordado la temática del paisaje desde la perspectiva de la lucha social, o en otras palabras, del movimiento social indígena en un territorio concreto; Salitre. Se ha planteado que la causa central del movimiento por recuperación de tierras en Salitre es la desposesión indígena de la tierra, o sea, la pérdida de sus tierras en razón de la usurpación de éstas por parte de "colonizadores" no indígenas que han contado con el apoyo de fuerzas políticas locales y nacionales muy poderosas, aparte, obvio decirlo, de las propias fuerzas de la economía capitalista que han tendido al desarrollo del mercado maderero y ganadero. En otras palabras, territorialización capitalista (ganadera y piñera) en paralelo con la desterritorialización indígena.

En tanto la causa central de la lucha es territorial he sostenido que tal movimiento permite hacer una lectura paisajística, en tanto paisaje perdido o paisaje usurpado y degradado. La pérdida de las tierras por parte de los indígenas conllevó la tala de los bosques para ser sustituidos hacia la ganadería de engorde intensiva. La combinación de economía indígena con economía no indígena ganadera constituye la determinante central en términos socio económicos de la por así llamarla, estructura paisajística, en tanto estructura que combina fundamentalmente potreros con pequeñas manchas irregulares boscosas. Este paisaje en gran parte opresor es el que mueve la lucha indígena.

Se recupera un paisaje degradado y se le recupera de manera heroica y contundente. Los recuperadores indígenas de la tierra implementan un conjunto de políticas y prácticas para hacer efectiva la recuperación como lo es la eliminación de la ganadería, la protección de fuentes de agua como nacientes, quebradas y ríos. Además, recuperan la economía familiar agrícola expresada en una combinación de siembras como arroz, maíz, tubérculos, musáceas variadas, frutales y árboles con funciones de sombra y suministro de madera, se recuperan flores y plantas ornamentales; todo esto enriqueciendo paulatinamente la cobertura vegetal de la tierra. Lo que a su vez coadyuva a la recuperación de las fuentes de agua y de la fauna originaria. Con esto, por tanto, recuperación paisajística; territorialización indígena. Pero este momento de consolidación de la recuperación de las tierras también es conflictivo puesto que los sectores de indígenas no descansan por tratar de volver a tomar posesión de las tierras que ellos consideran de ellos mismos, para tal fin, continúan ejerciendo presiones físicas, políticas y económicas contra los indígenas, tales como, quema de ranchos, creación de un clima de temor, lanzamiento de amenazas, movilización de instituciones y políticos a su favor, etc. El asesinato del dirigente bribri Sergio Rojas Ortíz el pasado 18 de marzo del 2019 constituye el punto más violento de la respuesta de los sectores no indígenas que se han venido adueñando ilegalmente del territorio indígena, pero quienes han encontrado una resistencia indígena beligerante y muy bien organizada. Por su parte, las comunidades, y dentro de estas los recuperadores, buscan contrarrestar estas presiones movilizando ayuda de organizaciones, instituciones funcionarios, activistas que pudieran mostrarse sensibles a sus demandas. Dentro de las peticiones levantadas por los representantes indígenas ante las instituciones se encuentra justamente el tema de la reforestación, como un tema sensible de recuperación del bosque. La recuperación del bosque es una demanda socio-económica que también puede entenderse en términos climáticos, ya que si en los potreros se va recuperando el bosque esto va a contribuir al refrescamiento del territorio local y al mismo tiempo va a aportar su cuota a la mitigación climática. Todo esto con evidentes repercusiones paisajísticas.

Por ende, en este contexto la lucha contra el cambio climático y las medidas de mitigación contra el cambio climático tiene puntos de encuentro de manera que no se le puede ver de manera completamente antagónica; o mitigación o lucha. La parte de lucha se puede entender en el sentido de que para enfrentar el cambio climático ha tenido que ocurrir

una lucha reivindicativa de los derechos indígenas, es decir la recuperación de tierras, en tanto que la parte de mitigación se presenta en el momento en que se requieren políticas y prácticas concretas de recuperación arbórea y agrícola de los potreros tales, como lo evidencia lo antes descrito en términos de reforestación y de recuperación de la economía indígena tradicional.

Así la lucha político social por recuperar las tierras se expresa visualmente en el paisaje. Siendo que un paisaje recuperado ha pasado por el tamiz de la recuperación práctica de las tierras por parte de los propios indígenas. Y, una vez esta tierra re posesionada por los indígenas en términos de propiedad viene una nueva fase de recuperación más profunda del territorio, entendida esta como recuperación paisajística.

Bibliografía

Fuentes primarias:

- Relatos colectivos realizados a 23 personas del territorio de Salitre, Costa Rica. Los nombres de las personas participantes, así como las fechas de realización de los relatos, se indican en el cuadro 1.

Fuentes secundarias:

ALFARO, Rodrigo. (1992). El cultivo de frijol tapado en Costa Rica: un resumen de investigaciones, 1978-1991 / Rodrigo Alfaro, Henk Waaijenberg, Turrialba, Costa Rica, CATIE-MAG-UAW.

ALVARADO ALCÁZAR, Alejandro. (2017). Territorio en Conflicto. Las relaciones Estado-Pueblos Indígenas desde los procesos de lucha por la tierra en el territorio indígena de Salitre desde los años ochenta. Tesis para optar al grado de Master en Sociología, Maestría Centroamericana en Sociología, Universidad de Costa Rica.

BELUCHE V., Giovanni. (2018). <u>Educación para el Buen Vivir. Saberes y sentires del pueblo Ngäbe</u>, Costa Rica, Editorial Universidad Técnica Nacional.

BELUCHE V., Giovanni. (2017). "Panamá: levantamientos obreros, indígenas y populares en Bocas del Toro". En: Paul Almeida y Allen Cordero Ulate, Eds., *Movimientos Sociales en América Latina: Perspectivas, Tendencias y Casos.* Buenos Aires: CLACSO. Pp. 295-312

BELLAMY FOSTER, John. (2000). *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza.* España, El Viejo Topo.

BERTAUX, Daniel. (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, edicions bellaterra, España.

BUADES, Joan. (2010). "Alerta climática, quimera turística y placebo Redd en el Caribe, Centroamérica y México", *Ponencia presentada en Segundo Seminario sobre Turismo y Desarrollo en Centroamérica, México y El Caribe*, organizado por el Grupo de Investigación en Sostenibilidad y Territorio (GIST) de la Universidad de las Islas Baleares, ALBA SUD y Fundación PRISMA, Santo Domingo, República Dominicana, 25 al 29 de julio de 2010. Publicado en ALBA SUD, Opiniones en Desarrollo – Programa Recursos Naturales y Cambio Climático, núm.2, junio de 2010.

COMISIÓN ESPECIAL DE SALITRE. (2016). Informe final, *Documento*, Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica.

CORDERO ULATE, Allen. (2016). Construcción social del paisaje de los pescadores en Puntarenas, Costa Rica. *Teoría y Praxis*, Cozumel, Quintana Roo; Año 11, Número 20, México; Universidad de Quintana Roo. Pp. 125-154.

CORDERO ULATE, Allen. (2015). "El movimiento social indígena en Térraba, Costa Rica: la lucha contra el Proyecto Diquís", *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, REALIS, v.5, n. 02, Jul-Dez. 2015 – ISSN 2179-7501, Brasil. Pp. 4-25.

CORDERO ULATE, Allen. (2014). Paisajes y relatos de vida. Apuntes para la interpretación de los paisajes socioculturales con mención a Puntarenas y Limón (centro) en Costa Rica. *Teoría y Praxis*, Cozumel, Quintana Roo; México; Universidad de Quintana Roo. Pp. 9-31.

CORDERO ULATE, Allen. (2007). Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica. *Aproximaciones al Movimiento Ambiental en Centro América,* Margarita Hurtado Paz e Irene Lungo (comp.), FLACSO-Guatemala. Pp. 203-264.

GUEVARA BERGER, M y VARGAS, JC. (2000). Perfil de los pueblos Indígenas de Costa Rica. Informe Final. *Documento*, RUTA / Banco Mundial, 2000. Puede accederse en: http://pueblosindigenas.odd.ucr.ac.cr/images/documentos/pdf/Perfil%20de%20pueblos%20indigenas%20en%20Costa%20Rica.pdf

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (2013). *Territorios Indígenas. Principales Indicadores Demográficos y Socioeconómicos.* INEC, San José, Costa Rica.

MANÇANO FERNANDES, Bernardo. (2008). La ocupación como una forma de acceso a la tierra en Brasil: una contribución teórica y metodológica. En publicación: Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 2008. ISBN 978-987-1183-85- 2. Consultado en línea el 12.05.2019 en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/moyo/15Fernandes.pdf

MANÇANO FERNANDES, Bernardo. (Sin fecha b). Territorio, teoría y política. OSTROM, Elinor. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva.* México. UNAM, CRIM, Fondo de Cultura Económica.

PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo. (2014). *Mercados y Bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*, Costa Rica, FLACSO.

SVAMPA, Maristella. (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo.* Buenos Aires, Argentina, Edhasa.

TARROW, Sidney. (2018). *The Resistance. The Dawn of the Anti-Trump Opposition Movement*, Oxford University Press

ZAFFARONI, Raúl. (2015). *La Pachama y el humano.* Ediciones Madres Plaza de Mayo, Buenos Aires Argentina.